

Un cuerpo extraño en el ojo

Diseño de montaje: Amadeo Azar.

En esta muestra Silvia Gurfein expone buena parte de las obras realizadas en los últimos tres años. Estos trabajos, en un primer acercamiento podrían interpretarse como una poesía de la visualidad pura, realizada de manera lírica y refinada. Sin embargo, la artista piensa su obra en términos más amplios: además de reflexionar sobre la práctica de la pintura, sus temas son el tiempo, las presencias y las ausencias, lo efímero y lo duradero, el ojo (lo que vemos, lo que perturba el ver), las conexiones, el cuerpo.

“La pintura contiene tiempo, contiene historia en su ADN”, afirma la artista. Uno de sus mecanismos para disponer de ese tiempo acumulado, es recuperar los fragmentos de óleo que restan en su paleta al finalizar cada día de trabajo, dejarlos meses o años hasta que sequen y se asemejen casi a piedras preciosas, para luego incorporarlos a otras obras y desplegar el tiempo que tenían contenido. “En cada fragmento de óleo está condensado tiempo. Mi trabajo puede leerse como una extensa conversación entre las referencias a la imagen como ausencia, y el trabajo con los restos, los vestigios, lo que parece haber quedado fuera de la vista y ha sido desechado en la historia de la pintura...Es una conversación al interior de la propia pintura, una dialéctica entre los elementos de su propia historia.”

Una idea que sustenta estas obras expuestas es la conexión. Gurfein observa que las metáforas que manifiestan visualmente este concepto se presentan como líneas (raíces, cables, sinapsis, relámpagos, electricidad, cabellos, micelio...).

Cuando traza las líneas en la pintura, estas aparecen sobre fondos trabajados por veladuras, colores complejos que sutilmente transparentan las varias capas subyacentes sin construir densidad de materia. La pintura es aquí pensada como material sensible, que puede captar un estado. En los dibujos, las líneas son recorridos, señalamiento de territorio y expresión de una vibración interior. En todos los casos la superficie sobre la que trabaja es un espacio que podría dar cuenta de un mundo y las líneas, un modo de habitarlo.

En una de las salas las obras están dispuestas en forma de onda, similar al recorrido de un electroencefalograma. Gurfein ya ha utilizado este formato expositivo, bautizándolo “electromentalograma”, un modo de montaje que enfatiza la idea de pulsación nerviosa que emerge de la conexión mente-cuerpo. Puede leerse metafóricamente como un registro de los micro-movimientos de la mente, que se expresa en continuidad con la pintura, o la pintura es impulsada por el músculo mental para crear estas formas. “La producción de estas obras tuvo algo de performático —cuenta Gurfein— una cierta preparación y gestualidad corporal, una noción de que hay un cuerpo pensando todo, un cerebro que llega hasta la punta de mis dedos. Un extraño baile”. Esto se manifiesta en las pinturas pero sobre todo en los dibujos. “Dibujar me volvió al cuerpo. Mientras tengo la ilusión de que bailo, muevo el lápiz o el pincel y sigo el sendero que me propone el ánimo, el cuerpo mental”.

Silvia Gurfein

(Buenos Aires, 1959). Artista multidisciplinaria, antes de dedicarse a las artes visuales hizo teatro, danza y música. En 2010 crea El texto de la obra, taller de escritura para artistas que dicta en diversas instituciones en la Argentina y Brasil. Desde 2015 también desarrolla tarea como curadora. Aunque su obra se despliega en diversos soportes y medios, sus investigaciones se manifiestan en la pintura, sus preguntas, su vigencia.

Entre los premios y becas que ha recibida se encuentran el Premio Konex a Personalidad destacada de la década en Artes Visuales/Pintura 2022; Premio adquisición de las artes visuales 8M 2019; Primer premio de pintura, Salón Nacional de Artes Visuales;

Primer premio de pintura Banco Central de la República Argentina; Primer premio 2016 Plataforma Futuro Ministerio Cultura de la Nación; Beca Bicentenario Fondo Nacional de las Artes 2014; URRRA Residencia Internacional de Artistas Buenos Aires 2012; Beca Nacional Fondo Nacional de las Artes: Primer premio Fundación Klemm a las Artes Visuales 2011.

Su obra ha sido expuesta de manera individual y colectiva en museos e instituciones como Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, MACRO-Rosario, Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires, Fundación Proa, CCK, CC Recoleta y galerías como Nora Fisch, Casa Triángulo- Brasil, Alejandra Von Hartz-EEUU, entre otras. Se encuentra en numerosas colecciones públicas y privadas de la Argentina y el exterior.